herpy

GECKOS

Salamanquesa rosada

Hemidactylus turcicus

Hemidactylus turcicus es un gecko pequeño, pálido y cubierto de tubérculos que acompaña al ser humano por todo el Mediterráneo y caza insectos por la noche en los muros de las casas. Es resistente y fácil de mantener, pero conviene que lo cuide una persona con experiencia, porque muchos datos sobre su cuidado en cautividad están documentados solo de forma escasa.

Familia: Gekkonidae Nombre en inglés: Mediterranean house gecko Nombre anterior: *Lacerta turcica; Gekko turcicus; Hemidactylus verruculatus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**10-13 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**3-9 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Rupícola**
Hábitat	**Semidesierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**45 × 30 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**28-32 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**50-70 %**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**5-12 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Puestas por año	**1-4**
Incubación	**40-60 días** a 29-31 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Hemidactylus turcicus es un gecko pequeño y esbelto, de cabeza ancha, ojos grandes sin párpados y pupila en forma de hendidura vertical. La piel es fina y pálida, a menudo casi transparente, en tonos que van del blanquecino y el pardo grisáceo claro al rosado y el amarillo arena, con manchas oscuras en el dorso y bandas oscuras en la cola. El dorso está cubierto de hileras de grandes tubérculos angulosos, y el vientre es blanquecino y tan fino que a veces se pueden intuir los huevos en su interior. Los dedos tienen lamelas adhesivas que no llegan del todo hasta la punta, y a ellas alude el nombre del género *Hemidactylus* (medio dedo). Gracias a ellas, el animal puede caminar por el cristal vertical y colgarse del techo.

Los adultos suelen medir 10-13 cm incluida la cola y, en casos excepcionales, pueden alcanzar los 15 cm. El cuerpo solo, del hocico a la cloaca, mide unos 4-6 cm. Los machos tienen una hilera de poros delante de la cloaca y la cabeza algo más ancha que las hembras. No existen datos fiables sobre el peso de los adultos. En cautividad la especie puede vivir de 3 a 9 años, y en la naturaleza se han encontrado ejemplares de hasta 9 años. La cola se puede desprender y vuelve a crecer, pero la nueva es más lisa y no tiene el mismo aspecto que la original.

Linneo describió la especie en 1758 como *Lacerta turcica*, en referencia a la parte turca de su área de distribución, y desde entonces ha recibido, entre otros, los nombres de *Gekko turcicus* y *Hemidactylus verruculatus*. Existen muchas especies de *Hemidactylus* estrechamente emparentadas, y una parte de los animales de la región mediterránea que antes se incluían bajo este nombre hoy se consideran otras especies.

Es una especie tranquila y adaptable que nunca ha sido un animal de terrario muy extendido. Es rápida y tímida, y encaja mejor con quien quiere observar a un pequeño cazador nocturno que con quien quiere tenerlo en la mano. Los animales que se encuentran a la venta suelen ser capturados en la naturaleza o de origen incierto, así que pregunta por ejemplares criados en cautividad.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Distribución y hábitat

Hemidactylus turcicus vive de forma natural alrededor del Mediterráneo. En Europa se encuentra en Portugal y España, el sur de Francia, Italia, Malta, a lo largo de la costa adriática de Croacia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Albania, en Grecia y en muchas de sus islas, en Chipre y en Turquía. En el norte de África se extiende desde el norte de Marruecos, pasando por Argelia y Túnez, hasta Libia y Egipto, y en Oriente Próximo se encuentra en Israel, Palestina, Líbano, Jordania y Siria. Además, la especie se ha hallado en zonas de Arabia y del noreste de África, pero allí no está claro qué poblaciones son originarias, y el mapa muestra solo la región mediterránea.

La especie es un buen ejemplo de especie que acompaña al ser humano. Ha sido transportada con el flete y la carga de los barcos a las Baleares y las islas Canarias, a México y Centroamérica, Cuba y Puerto Rico, y a gran parte del sur de Estados Unidos, donde está especialmente bien establecida a lo largo de la costa del Golfo y se ha extendido hacia el norte y el oeste. Los registros del mapa fuera de la región mediterránea proceden de esas poblaciones introducidas.

> **Área de distribución natural:** Portugal, España, Francia, Italia, Malta, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Albania, Grecia, Chipre, Turquía, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Israel, Territorios Palestinos, Líbano, Jordania y Siria.

HÁBITAT

Hemidactylus turcicus vive en zonas costeras y de tierras bajas con un clima mediterráneo suave y seco. En la naturaleza se posa en rocas, muros de piedra, grietas y cuevas, y se ha encontrado en matorrales e incluso en zonas de montaña. Sin embargo, la mayoría la conoce de pueblos y ciudades, donde habita en las grietas de muros antiguos, detrás de contraventanas y bajo las tejas, y caza junto a las lámparas exteriores, donde se concentran los insectos.

Es de hábitos nocturnos. Su máxima actividad se da hacia las 2 de la madrugada. La temperatura y la humedad en los refugios no están documentadas, pero el clima de las zonas donde vive tiene veranos cálidos y secos e inviernos frescos y lluviosos, y la época de cría va de la primavera al verano, de abril a agosto. Conviene tener presente en el terrario este ritmo con un invierno más fresco.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

El cuidado de *Hemidactylus turcicus* en cautividad no está documentado científicamente. Un único ejemplar puede mantenerse en un terrario de 45 × 30 × 60 cm (largo × ancho × alto). La altura es más importante que la superficie del suelo, porque el gecko es trepador. Varios animales necesitan más espacio, sobre todo más superficie de suelo.

Decora con corteza de alcornoque, ramas y trozos de pizarra o piedra que formen grietas estrechas donde el animal pueda meterse con el dorso y el vientre apoyados contra la superficie. El animal debe tener varios escondites a distintas alturas, también uno en el lado cálido y otro en el fresco. Las plantas, artificiales o vivas, ofrecen cobertura. Como sustrato sirve el papel de cocina, que es fácil de cambiar, o una mezcla de arena y tierra sin abono. Evita las partículas sueltas que el animal pueda tragar al cazar insectos.

El gecko es un maestro de la fuga. Usa una tapa bien ajustada de malla o con aberturas de ventilación finas, y cierra las puertas con cuidado cada vez.

TEMPERATURA

Durante el día, mantén el terrario a 24-28 °C, y una pequeña zona cálida puede llegar a 28-32 °C. Por la noche, la temperatura puede bajar a 18-22 °C. Estas cifras se basan en la experiencia en cautividad y en el clima natural de la especie, y no se han medido en la naturaleza. *Hemidactylus turcicus* es nocturno y pasa gran parte del día escondido, así que ofrécele un gradiente claro para que pueda elegir por sí mismo.

Calienta el refugio desde un lateral con una manta térmica suave o una bombilla de baja potencia, controlada con un termostato. No coloques la fuente de calor en el centro del terrario. Mide con termómetros digitales tanto en el extremo cálido como en el fresco, y apaga el calor por la noche si la habitación supera los 18 °C. La diferencia entre el día y la noche es saludable. No está documentado que un invierno fresco, con una temperatura algo más baja y días más cortos, sea necesario para la especie en cautividad.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

Mantén la humedad entre el 50 y el 70 %. *Hemidactylus turcicus* procede de zonas áridas a semiáridas y se las arregla con una humedad moderada. Pulveriza el terrario ligeramente una vez al día, preferiblemente por la noche, de modo que queden gotas sobre las piedras y las hojas, y deja que se seque de nuevo. El gecko bebe las gotas de las superficies.

Aun así, coloca un recipiente bajo con agua fresca, que se cambia cada pocos días. Una humedad alta constante y el aire estancado provocan hongos y problemas respiratorios, así que la ventilación debe ser buena. Un refugio húmedo, por ejemplo una cajita con musgo ligeramente humedecido, ayuda al animal con la muda, también en los dedos.

ILUMINACIÓN Y UVB

Hemidactylus turcicus es nocturno y, según todo indica, no necesita UVB para salir adelante. Un tubo UVB débil puede, aun así, favorecer un ritmo diario claro, y no hace daño si hay sombra y refugios en todo el terrario. No se ha establecido una zona de Ferguson para la especie.

Programar la iluminación a 10-12 horas diarias con un temporizador, y deja oscuridad total por la noche. El gecko es más activo al anochecer y en las primeras horas de la noche, así que obsérvalo cuando se apague la luz. No uses focos potentes sobre el terrario.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Hemidactylus turcicus es insectívoro. En la naturaleza come polillas, cucarachas, orugas, saltamontes, tijeretas, mosquitos, cigarras, hormigas, arañas y cochinillas, y prefiere las presas vivas a las muertas. En cautividad puedes ofrecerle grillos, cucarachas dubia, gusanos de la harina y, de vez en cuando, larvas de la polilla de la cera. La presa no debe ser más ancha que la cabeza del animal. Alimenta a los insectos con buena comida durante unos días antes de que acaben en el terrario.

Los adultos pueden recibir 4-5 insectos 3-4 veces por semana. Es una regla general razonable, pero ajústala según la condición del animal. La base de la cola y el cuerpo deben estar llenos, pero sin engordar. Las crías se alimentan con más frecuencia y con insectos más pequeños, preferiblemente a diario.

Espolvorea los insectos con calcio y vitamina D3 aproximadamente cada dos comidas; de lo contrario, a la larga el gecko sufrirá enfermedades carenciales. La especie no come plantas ni fruta. Nada indica que necesite comida preparada.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Hemidactylus turcicus es tranquilo y puede acostumbrarse a la mano, pero es rápido, tímido y no es un animal para manipular con regularidad. Deja a un ejemplar nuevo un par de semanas en paz. Deja la mano quieta en el terrario y coge al gecko solo cuando se acerque por sí mismo. Mantén las sesiones cortas, de 2-3 minutos, y no lo agarres nunca por la cola, que suelta de inmediato. Sujétalo sobre una superficie baja, porque sale disparado.

Los machos son territoriales y pueden pelearse, así que mantén solo un macho con una o varias hembras, o mantén los animales por separado. Tanto machos como hembras pueden gorjear y chasquear, y los gorjeos continuos en un grupo son señal de estrés. Si un animal está mordido o sin cola, sepáralos de inmediato. Durante el día el gecko está escondido y parece inactivo, así que valóralo según su comportamiento por la noche.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los sexos se distinguen porque el macho tiene una hilera corta de poros en forma de ángulo delante de la cloaca y suele tener la cabeza más ancha. Los machos alcanzan la madurez sexual en un año como máximo. Las hembras la alcanzan entre los cuatro o cinco meses y un año, según la época del año en que hayan eclosionado. En la parte norte del área de distribución, por ejemplo en Turquía, puede tardar 2-3 años. Deja que las hembras alcancen un tamaño y un peso adecuados antes de ponerlas a criar.

APAREAMIENTO

La época de cría coincide con la primavera y el verano, desde aproximadamente abril hasta agosto. El macho atrae a la hembra con chasquidos, y ella responde con pequeños pitidos. Durante la cópula, él muerde a la hembra en la nuca, y cuanto más fuerte es la mordedura, mayor es la probabilidad de fecundación. La hembra puede almacenar esperma hasta cinco meses en un órgano especial, así que un solo encuentro puede dar lugar a varias puestas. Los animales son polígamos, y en la naturaleza la proporción entre sexos es de aproximadamente 1:1.

No existen consejos documentados sobre la invernada u otra preparación para el apareamiento en cautividad. Un periodo fresco en invierno se corresponde con la naturaleza, pero no se ha demostrado que sea necesario.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone de media dos huevos por puesta, y la puesta se produce desde mediados de mayo hasta agosto. La hembra puede realizar hasta cuatro puestas en una temporada. Los huevos tienen una cáscara dura que se vuelve húmeda y transparente cuando la cría está a punto de eclosionar, y son pequeños, de 10-12 mm de largo y con un peso de aproximadamente 0,3-0,6 g. La hembra no cuida de las crías, y los machos pueden morderlas.

Ofrece a la hembra un lugar húmedo donde poner los huevos, por ejemplo una cajita con vermiculita o musgo húmedos. No está documentado cuántas puestas puede soportar una hembra en cautividad, así que cuenta con 1-4. Vigila de cerca la condición de la hembra.

INCUBACIÓN

Incuba los huevos a 29-31 °C. A 31 °C eclosionan después de unos 40 días, y cuenta con hasta 60 días. Solo se ha probado 31 °C, así que procede con cautela con temperaturas más bajas.

Los huevos se colocan en vermiculita o perlita húmedas en una cajita pequeña con orificios de aire, sin darles la vuelta. No existe información publicada de que el sexo dependa de la temperatura en esta especie, ni recomendaciones sobre la humedad durante la incubación.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son pequeñas, de unos 3 cm del hocico a la cloaca y con un peso de aproximadamente 0,3-0,6 g al eclosionar. Mantenlas en una pequeña caja de cría con papel de cocina y un escondite, y pulveriza ligeramente a diario. Dales cada día los grillos más pequeños, moscas de la fruta o colémbolos, espolvoreados ligeramente con calcio.

Mantén las crías por separado o en pequeños grupos del mismo tamaño. Los machos adultos pueden ser agresivos con las crías, así que no los pongas nunca juntos. No existen curvas de crecimiento para la especie en cautividad. Pésalas de vez en cuando si tienes una balanza con precisión de 0,1 g, y pásalas a un terrario más grande cuando se acerquen al tamaño adulto.

Salud y errores frecuentes

Hemidactylus turcicus es resistente, y la mayoría de los problemas se deben al manejo. No existe literatura veterinaria específica de la especie, así que lo siguiente se basa en el cuidado general de los geckos:

- Falta de calcio y D3, sobre todo en crías y hembras en periodo de puesta. Provoca huesos blandos y temblores. Espolvorea los insectos.
- Infección respiratoria por humedad alta constante y aire estancado. Los signos son dificultad para respirar y mucosidad alrededor de las fosas nasales.
- Restos de piel pegados a los dedos y a la punta de la cola. Ofrece un refugio húmedo y suelta con cuidado los restos con agua tibia.
- Sustrato ingerido, que puede provocar impactación intestinal. Usa papel de cocina para las crías.
- Parásitos en animales capturados en la naturaleza. Compra animales criados en cautividad y haz analizar una muestra de

heces en los ejemplares nuevos.
- Colas perdidas tras peleas o manipulación. No es peligroso, pero la cola tiene un aspecto distinto cuando vuelve a crecer.

Un animal sano tiene los ojos claros, la base de la cola llena y todos los dedos intactos. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko adelgaza, no come durante varias semanas o parece flácido.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.